

## ¡Siempre la lectura! ¿Qué se pensaba hace cien años en el sistema educativo argentino?

**Marcelo Bianchi Bustos**

Presidente de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil / Universidad del Norte "Santo Tomás de Aquino" / Director del Dpto. de LIJ del ILCH / ISPEI "Sara C. de Eccleston"

Hoy es 28 de febrero de 2025. Hace 102 años en *El Monitor de la Educación común* aparecía este artículo que comparto con ustedes sobre la lectura que sirve para pensar en la centralidad que tuvo desde siempre esta temática en nuestro sistema educativo:

### La lectura en los niños

I.- El corazón femenino, tan justamente alabado, llevó a los niños a regiones de ensueño y maravillas. La rubia princesa y el caballero medioeval fueron los héroes tipos. Blanca Nieve, Caperucita Roja, la Bella Durmiente, hicieron de la vida infantil un instante de poesía bello y fugaz, que inspiró en edades posteriores, tiernas páginas de recuerdo. Por sobre el imperio de la realidad, el niño aceptó naturalmente, como algo imprescindible, la acción del milagro; pero, del milagro explicable, sencillo, que justifica una buena acción. Al conjuro de unos labios bellos se salva a un príncipe encarcelado o se rompe el encanto de un sueño indefinido.

En noches invernales, mientras la madre cose y la abuela teje calcetas y recuerdos, los niños cansados de sus correrías, piden a coro como en los versos de Arrieta:

"Otro cuento más, abuela,  
Que mañana no hay escuela".

II.- Otros tiempos, los de ahora, hacen que el infante busque por sus propios medios motivos para satisfacer su curiosidad. El cinematógrafo y el libro constituyen las dos atracciones fundamentales.

El tan trillado asunto de la influencia cinematográfica y de las lecturas, merece renovarse ante una frase de Ruskin: "quisiera que conociésemos perfectamente que por más ventajas que nos proporcione actualmente la difusión de la instrucción y el libro, no podemos hacer de ambas cosas un uso útil y provechoso, hasta que comprendamos con claridad dónde debe conducirnos la instrucción y qué es lo que tiene que enseñarnos la lectura".

Justamente, por eso, por lo que tiene que enseñar la lectura, utilitaria o recreativa -en sí constituyen una misma cosa- es que se impone la creación de un organismo cultural debidamente organizado: la biblioteca infantil. Siendo obligatorias en las escuelas, estarán sometidas al control directo de los maestros, cuyas entregas periódicas corresponderían a un noble concepto de responsabilidad. Las bibliotecas públicas suelen ser, a veces, perjudiciales por cuanto, salvo algunos libros, las novelas se ponen al alcance de la distracción escolar que importan.

No es de ahora el caso del maestro sorprendiendo a alumnos leyendo libros extraños en los recreos y aún en las aulas; libros inmortales si se quiere, pero que la mente infantil, enamorada de su trama, no puede comprender por carecer de nociones estéticas y filosóficas.

---

<sup>1</sup> Las opiniones vertidas son responsabilidad de los autores de cada uno de los trabajos de reflexión – académicos y no comprometen a la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil.

Váyanse formando esas bibliotecas escolares, interesando al alumnado con tanto bello y útil libro, y se verá, entonces, cómo la nobleza y sencillez renacerán en sus corazones. Porque la enseñanza del maestro no es ajena, no es fragmentaria, no abarca una sola faz de la existencia del niño; va más allá: asegura su modalidad dentro y fuera de las aulas.

Y no se deje que esos conocimientos vegeten en sus mentes. Miles de incentivos deben hacer que se manifiesten ya sea en composiciones, en conversaciones o en publicaciones. Y el periódico escolar surge como necesidad sentida.

Cada escuela publicará una hoja, como ya se hace en algunas, con trabajos de alumnos llevando al pie el correspondiente nombre, edad y grado al que pertenecen.

III.-Con biblioteca, periódico y cinematógrafo escolar, de este último me ocuparé en otra oportunidad, llegaríamos a un alto grado de perfección y aprovechamiento.

Estas prácticas tienden a hacer más activa y fructífera la enseñanza.

Y esto hasta que lleguen los libros escogidos, que ya llegan, los libros floridos de belleza y verdad, dedicados a ese mundo escolar que los exige.

Se adelanta a sus autores la bendición de miles de corazones; la mejor consagración y la más justa gloria.

Pausadamente se ira desentrañando del inmenso mar de la lectura, tesoros escondidos, aprisionados por no sé qué genios maléficos, y ofrecidos al niño, como otrora, merced a la mágica varilla de selección de estas nuevas princesas encantadas.

MARCELO F. OLIVARI (*El Monitor de la Educación Común*, Buenos Aires, 28 de febrero de 1923, pp. 182 – 184).

El autor de este interesante artículo fue un importante escritor y pedagogo que nos legó grandes libros que hoy están olvidados. Es autor de *Amarras. Poemas de Puerto* (1942) publicado por la Biblioteca “B. Mitre”. Además, escribió poemas en la revista *La literatura argentina* que apareció en la década del 30.

Muchas son las ideas que surgen de su artículo que me parecen destacables y que deseo remarcar relacionándolas con el presente:

- La centralidad que le otorga a la lectura. Hace 102 años y hoy es fundamental que se lea: los niños y los jóvenes leen cada vez más, pero es necesario implementar políticas nacionales de lectura sin adoctrinamientos, donde lo fundamental sea el uso de la palabra poética para que los lectores tengan acceso de ese modo a otras maneras de hablar y de decir las cosas.
- El lugar de la narración de cuentos desde la niñez (algo que muchas veces es dejado de lado) por parte de las madres y de las abuelas. El grupo de los que narran puede ampliarse y los aportes son muy valiosos pero ninguna persona reemplazará a la madre, el padre o un abuelo en el ámbito privado, y al maestro en el ámbito de lo público (se puede invitar a alguien a narrar a una escuela, pero la voz del maestro nunca debe faltar).
- La necesidad de las bibliotecas infantiles. Pienso en la poca cantidad de bibliotecas específicas destinadas a los niños que hay, aunque en muchas generales hay sectores que a veces están un poco descuidados destinados a los primeros lectores. Dentro del sistema educativo hay una gran deuda y es la falta del cargo de bibliotecario en el nivel inicial. Si este nivel, se toma desde la educación maternal, y es la base del sistema educativo argentino resulta ridículo que no existan bibliotecas y cargos de bibliotecarios para ese nivel.
- La importancia del cine (para no usar la antigua expresión de cinematógrafo) y de otros recursos que sirvan para acercar a los niños y jóvenes a la lectura. No pueden seguir existiendo oposiciones y debe prevalecer la perspectiva integrada a la que hace referencia Umberto Eco.

Ojalá que la lectura nos siga uniendo y que todos pensemos en ella para que siga siendo una realidad. Pero reitero, desde mi perspectiva, con obras literarias de calidad, despojadas de adoctrinamientos y que ponga en contacto a los jóvenes lectores con el uso más maravilloso de la palabra, el relacionado con el arte, con la belleza y la poesía.